

A RAZÓN 9-7-03

Tarde calurosa en la Universidad de Mostar Oeste. Un nutrido grupo de universitarios, muchos de ellos con escasos veinte años, aguardan la llegada del Coronel.

Delgado, luciendo su boina negra de paracaidista, con la huella de los años marcada en su rostro, uniformado pero sin armamento, el Jefe del Contingente Español en Bosnia Herzegovina saluda en castellano al grupo de jóvenes estudiantes, que con una fuerte pronunciación local le responden con un «¡hola!» o un «¡Buenos Días!», acompañado de pocas palabras y una gran sonrisa.

Desde el primer momento, se contagia un ambiente distendido que conduce al grupo frente a una cámara fotográfica, donde la imagen primaveral de las camisetas de los jóvenes, contrasta con los uniformes mimetizados que acompañan al Coronel.

La comitiva castrense no se dirige a revisar ningún depósito de armas, ni a impartir una conferencia sobre las misiones de las Fuerzas de Estabilización de la OTAN en la castigada área de Mostar. Ni a dar lecciones de estrategia o política militar. Simplemente se van a entregar unos Diplomas a unos jóvenes que con fotocopias por todo material didáctico, perseverancia, entusiasmo y solamente con el apoyo de las Agrupaciones Españolas, han estudiado durante dos, tres

LAS HUELLAS DE CERVANTES EN BOSNIA

Miguel ACERO BAÑÓN

y hasta cuatro años, la Lengua de Cervantes. ¡Qué orgullosos se sienten de recibir su Distinción, que aunque no tenga carácter oficial, les compensa del esfuerzo realizado!

Allí donde hasta hace pocos años sólo reinaba el ruido de las bombas, una feliz idea dio lugar a un bonito y ambicioso Proyecto de Enseñanza del Castellano en tierra extraña: El Programa Cervantes. Se ofrecía algo que sonaba a cultura y futuro. Se recibía a cambio simpatía, buena acogida y colaboración.

En el curso 99-00, las clases se impartían en dieciséis Colegios e Institutos cercanos a los Destacamentos españoles de Medjugorje, Trebinje y Mostar. En unos meses la demanda fue tan grande que la Agrupación Española hubo de recurrir a sus propios oficiales y suboficiales, para atender las clases. A la vuelta de sus patrullas, muchos de ellos dejaban casco y chaleco antifragmentos para hacerse con carpeta, lapicero y sonrisa y dirigirse a un colegio cercano, donde un puñado de adolescentes les esperaban para aprender la lengua española.

Para muchos de los nuestros fue una experiencia inolvidable que les descubría otra cara de las Misiones de Paz. Para los jóvenes que recibían las clases preparadas entre patrullas y guardias, era un rayo de esperanza y una perspectiva mejor para el futuro. El primer año se formaron 1.240 alumnos en los diversos niveles de aprendizaje, con un pequeño grupo de profesores civiles ayudado por un más nutrido grupo de militares.

Cuatro años han pasado desde aquel arranque. Hoy el esfuerzo militar se orienta hacia otros horizontes y en Bosnia se abren paso los programas de creación de empleo y desarrollo económico de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Poco a poco las Agrupaciones destacadas en el área de Herzegovina / Neretva van reduciendo sus efectivos.

Siempre quedará ahí la Plaza de España de Mostar, como agradecimiento de la ciudad a nuestra nación. España es el único país, de todos los contingentes que han participado en este área, que tiene el honor de tener dedicada una plaza o una calle en Bos-

nia. Pero, sobre todo, quedarán los 21 muertos en acto de servicio dejados allí en diez años.

A día de hoy, el Programa Cervantes continúa su campaña estival desarrollando Cursos de Verano en la pequeña ciudad de Trebinje. El próximo curso 2003-2004 arrancará de nuevo en las aulas de tres ciudades (Mostar, Trebinje y Bileca), cuatro colegios y dos Universidades, Mostar Este y Mostar Oeste englobando a un total de 400 alumnos, distribuidos en tres niveles de aprendizaje y solamente con dos profesores; lo que las restricciones presupuestarias imponen.

Pero la hora del relevo parece sonar y es necesario que las Instituciones Educativas Civiles hagan el relevo a la Institución Militar. Sin prisa pero sin pausa.

Un día el Ejército se replegará de la Zona. No sabemos cuando será, un año, dos tal vez más... Pero el Programa debe asegurar su futuro y contar con el apoyo de Instituciones Educativas que den carácter permanente a lo conseguido hasta ahora. Muchos jóvenes bosnios ven en él un acicate y una posibilidad en una sociedad escasa de perspectiva.

El Campo está abonado y las iniciativas civiles que profundicen en la difusión de la lengua castellana en este rincón de los Balcanes están abocadas al éxito. Sólo falta la valentía y la iniciativa suficiente para lanzarse a la aventura. ¿Quién será el próximo relevo?

Miguel Acero Bañón es comandante